

S. D. TENISCA: UNA VIDA, CIEN AÑOS

BLAS RAMÓN ALMENARA PÉREZ*

Amigos y amigas tenisquistas, nuestro equipo cumple cien años; el centenario del decano del fútbol palmero.

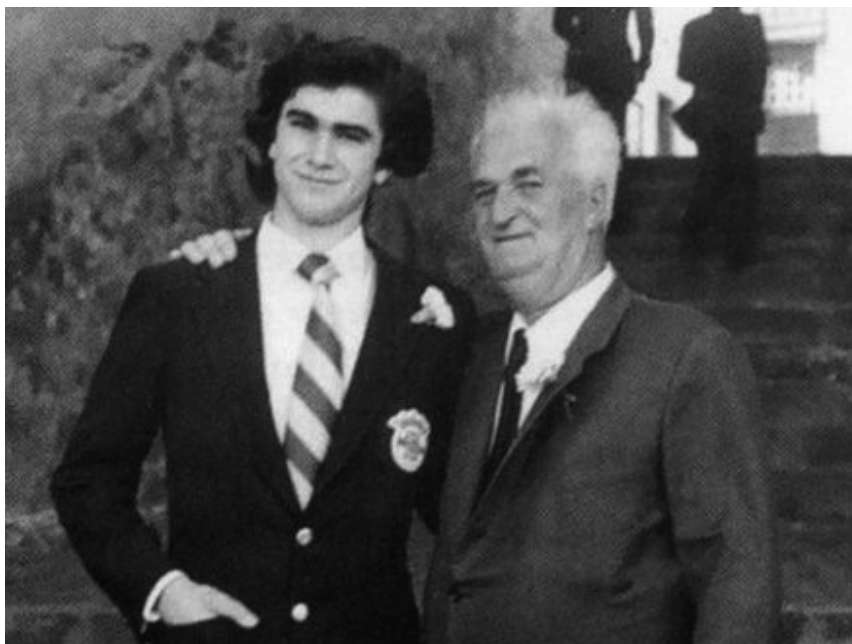
Quiero empezar diciendo que para mí el Tenisca no solo es el equipo palmero con más antigüedad, no solo es el más grande del fútbol palmero, es el equipo de mis amores, es parte de mi familia, porque aquella noche de diciembre de 1922, en la plaza de San Francisco, mi abuelo Blas, mis tíos Félix e Isidoro, fundaron nuestro club, junto a otros grandes amigos deportistas comprometidos con el fútbol y la sociedad de Santa Cruz de la Palma.

Luego, con el devenir de los años, mi padre Falucho fue futbolista centrocampista de nuestro Tenisca, mis primos, los hermanos Diores, Fernando y Fredy, con mi primo Feluco y mi hermano Felín, vistieron nuestra camiseta blanca junto a tantos amigos que por amor a los colores defendieron a nuestro glorioso club. Fredy y Feluco eran mis ídolos cuando en pantalón corto mi padre me llevaba a verlos jugar a Bajamar. Tardes de fútbol que guardo en mi memoria.

En mi recuerdo, cuando solo tenía nueve añitos, tengo presente como si fuera hoy nuestros entrenamientos en Bajamar, con aquel infantil Tenisca con muchos amigos del barrio del Pilar, esperando en el muro de la avenida Marítima, frente a los famosos «balcones», patrimonio de Santa Cruz de La Palma, junto a la sociedad, para que nos recogieran y nos llevaran a entrenar Miguel Hernández Ventura, Oriol, Carlos Bravo, Pablo González, Roberto Arozena y otros grandes tenisquistas, nos llevaban a Bajamar para entrenar y recibir en vena el sentimiento del tenisquismo.

Después de los entrenos íbamos a la sociedad donde Dña. Maruca y D. Sergio nos preparaban unos panes con mantequilla y un buen chocolate para recuperar energías. Mis primeros entrenadores, Blas Félix, Carlos Bravo y Pablo Vigonza, nos inculcaron que el Tenisca era una sociedad que representaba mucho más que un equipo de fútbol, era una cultura sana y deportiva, era un sentimiento que agrandaba aquella noche de 1922 donde un grupo de entusiastas tenisquistas fundaron el mejor equipo del fútbol palmero.

* Licenciado en Cirugía General y Digestiva. Diplomado en Medicina Deportiva. Futbolista de la S. D. Tenisca desde los nueve a los treinta años.



Blas Ramón Almenara Pérez (izq.) y Blas Pérez Casañas (der.). Nieto y abuelo fundador.
Futbolistas de la S. D. Tenisca

Recuerdo con mirada de niño emocionado ver en la calle Real en la Acera Ancha, en la Sociedad del Tenisca, la maravillosa exposición de copas y banderines en el salón de trofeos. Mi deseo fue muy firme, tenía claro que yo ayudaría con mi esfuerzo y el de mis compañeros a sumar muchos trofeos en aquella preciosa sala, como así fue luego con el paso de los años. Se cumplió mi deseo.

En mis recuerdos de infancia vivía los 25 de diciembre, por fuera del Parador Nacional de Turismo en la avenida Marítima, lugar de celebración de los mayores en el cumpleaños de nuestro Tenisca y recuerdo cómo explotaban en el cielo los voladores lanzados desde la azotea de la sociedad contando los años que cumplía nuestro Tenisca. Qué recuerdos más bonitos.

Y el tiempo como la vida fue pasando, cada día crecíamos más, cada día el Tenisca iba agrandando su leyenda como el mejor equipo de La Palma, nos consolidamos como un equipo canterano, ganamos más títulos que nuestros rivales, las directivas pasaban pero la filosofía de equipo de cantera, gracias al trabajo incondicional de muchos tenisquistas, era imparable.

Más tarde a nuestro club se sumaba la Asociación de las Damas del Tenisca, mujeres tenisquistas que con su amor incondicional a la entidad, hacían una labor encomiable en todos los sentidos. También en esto el Tenisca fue pionero, sumar a nuestras madres, hermanas, hijas y amigas tenisquistas a nuestra sociedad, agrandando y fortaleciendo la historia de la «sociedad deportiva blanca».

En la temporada 1974-1975, mi vida da un giro importante porque decidí estudiar mi carrera de Medicina en La Laguna, obtuve una beca en la Universidad Laboral de la

Laguna, gracias a que mi padre era trabajador mutualista, todo iba bien, entrenaba en Tenerife y continuaba jugando con veinte años en el primer equipo de la S. D. Tenisca. Pero la vida me dio un zarpazo brutal, el 15 de enero de 1975 perdí a mi padre. Una desgracia de esta magnitud te deja descolocado, pero mi decisión fue seguir adelante, seguir estudiando con la beca y la ayuda económica que la S. D. Tenisca me brindó. Era seguramente lo que mi querido padre quería y su protección desde el cielo me guió.

En los años 70 nuestro equipo siguió creciendo y, producto de nuestro buen trabajo y el de nuestra directiva y equipo técnico, llegamos a aquella tarde histórica del 1 de abril de 1979. Teníamos la oportunidad de ser el primer equipo palmero en ascender al fútbol de categoría nacional, nadie lo había conseguido. La empresa era difícil, teníamos que ganar al Puerto Cruz, un equipo potente que no había perdido ningún partido fuera de su casa. El empate le valía al Puerto Cruz para ser campeón, nosotros teníamos que ganar sí o sí. Bajamar se llenó hasta la bandera para ver el partido más importante de un equipo palmero. Nunca me olvidaré de la sensación y la emoción que sentí cuando llegamos al campo de Bajamar abarrotado de público, no podíamos fallar a nuestra gente ni a nuestra historia. Era el partido posiblemente más importante de nuestro querido Tenisca.

El partido se nos puso cuesta arriba ya que el Puerto nos marcó y se adelantó con gol de Cuco. Afortunadamente y ayudados por nuestra afición pudimos empatar con un gol que tuve la oportunidad de rematar de cabeza a pase de José Adeldo y posteriormente Bambiche hizo el 2-1 también de un gran remate con la cabeza, hicimos un tercero por parte de Adolfo Santana que se nos anuló, pero finalizamos ganando y nos proclamamos campeones de la Liga Preferente y fuimos nuevo equipo de la tercera nacional de España. Aquella gloriosa tarde formamos con López, Pedrín, Santiago, Nené, Gilberto, Luis, Ferocha, Jorge, Orihuela, Blas Ramón, José Adeldo, Felín, Santana, Ramos y Bambiche. Entrenador: Miguel Hernández Ventura. Esa tarde pasaron por mi memoria muchos futbolistas que ya no estaban entre nosotros y muchos que nos acompañaron en Bajamar, nuestra victoria era también parte de ellos, porque todos en una u otra época hicieron posible que el Tenisca llegara a lo más grande.

La Palma entera fue una fiesta, habíamos conseguido la mayor gesta del fútbol palmero. Creo que fue la culminación de muchos años haciendo las cosas bien y generando el amor a unos colores, donde la lucha para superarnos con el compromiso por nuestra camiseta y nuestro escudo eran incuestionables. El Tenisca era un ejemplo para el fútbol palmero.

Ahora que las cosas no están muy bien en nuestro centenario, debemos unirnos y apelar al tenisquismo, como nos enseñaron nuestros antepasados. Con unión, trabajo y compromiso todo se puede conseguir, por muy difícil que parezca el reto. Todas las personas que sienten el tenisquismo se merecen que sigamos adelante luchando por nuestro histórico club.

La S. D. Tenisca y su historia se merece que todos luchemos por volver a ser grandes.

Desde mi humilde opinión, lanzo un mensaje de unión y trabajo para volver a ser *grandes*.

«Gloria al Tenisca, lema de inquietud, juventud que ríe y canta feliz será».

